

## **Reflexiones sobre el acercamiento historiográfico al *Bellum Sociale* (91-87 a.C.)**

### **Reflections on the historiographical approach to the Social War (91-87 BC)**

Carlos Heredia Chimeno  
Kyoto Prefectural University\*  
[Carlos.Heredia@uab.cat](mailto:Carlos.Heredia@uab.cat)

**Resumen:** El análisis del *Bellum Sociale* (91-87 a.C.), un conflicto atípico que implicó la sublevación de varias comunidades itálicas (*socii*) contra Roma, esconde tras de sí más de dos siglos de estudio historiográfico. Sin embargo, creemos que las vías de acercamiento utilizadas, que se han centrado en los cambios organizativos o en aspectos específicos, deben ir acompañadas de trabajos que entiendan el conflicto como un acontecimiento extraordinario, capaz de fomentar la transgresión del sistema republicano. En este sentido, argüimos que el *Bellum Sociale* fue una guerra civil, rompiendo con un “resistencialismo” constante que no permite verlo como tal, al diferenciar de un modo tajante el elemento itálico del romano. Con estas reflexiones pretendemos manifestar las problemáticas que subyacen en el carácter del *Bellum Sociale*, así como mostrar la evolución de su análisis historiográfico hasta nuestros días.

**Palabras clave:** *Bellum Sociale*, guerra civil, *socii*, *ciues*, *mos maiorum*.

**Abstract:** The analysis of the Social War (91-87 BC), an atypical conflict that involved the uprising of various Italic communities (*socii*) against Rome, hides more than two centuries of historiographic studies. However, we argue that the approaches used, which have focused on organizational changes or specific aspects, must be accompanied by studies that support its transcendence, capable of promoting the transgression of the Republican system. In this sense, we argued that the Social War was a civil war, breaking with unmovable postulates, which have differentiated in a sharp way the Italic element from the Roman one. With these reflec-

---

\*Trabajo realizado con el apoyo de la *Japan Society for the Promotion of Science* (JSPS), en el marco del proyecto 18F18001 (Grant-in-Aid for JSPS Research Fellows).

tions we intent to begin to manifest the troubles that underlie the character of the Social War, and, on the other hand, we want to show the evolution of its historiographic studies to our days.

**Keywords:** *Social War, Civil War, socii, ciues, mos maiorum.*

Para citar este artículo: Carlos HEREDIA CHIMENO: “Reflexiones sobre el acercamiento historiográfico al *Bellum Sociale* (91-87 a. C.)”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 7, N° 14 (2018), pp. 228-240.

Recibido: 11/04/2018

Aprobado: 29/05/2018

## Reflexiones sobre el acercamiento historiográfico al *Bellum Sociale* (91-87 a.C.)

Carlos Heredia Chimeno  
Kyoto Prefectural University

### El *Bellum Sociale* y su carácter

La rebelión de varios pueblos aliados itálicos (*socii*) contra Roma, que dio pie al *Bellum Sociale*, se desencadenó a raíz del deseo de los itálicos de mejorar su condición jurídica mediante la adopción de la plena ciudadanía romana o *ciuitas optimo iure*.<sup>1</sup> En este sentido, e independientemente de su diversidad étnica, social o política,<sup>2</sup> todo itálico debía preferir ventajas frente a dependencias.<sup>3</sup> No obstante, cabe tener en cuenta la heterogeneidad propia de los itálicos, lo que plantea, a pesar de la parcialidad y el silencio de las fuentes disponibles, la existencia de ciertos colectivos celosos de su autonomía que verían en el conflicto contra Roma el momento propicio para preservar su independencia.<sup>4</sup> Asimismo, no todos los *socii* itálicos iniciaron hostilidades contra Roma,<sup>5</sup> ya que no se revela quien quiere, sino quien puede, y lo cierto es que actuaron de acuerdo con circunstancias tales como sus probabilidades de victoria o

<sup>1</sup> App. *BC*.1.34; Cic. *Phil.* 12.27; Diod. 37.18; Liv. *Per.* 71; Vell. 2.15; Iustin. 38.4.11-13; Flor. 2.18; Plut. *Cat.* 1-2., *Mar.* 32-33; Val. Max. 3.1; *De Vir.* III. 80.1.

<sup>2</sup> Emma DENCH: "Sacred Springs to the Social War: Myths of Origins and Questions of Identity in the Central Apennines", en Tim J. CORNELL y Kathryn LOMAS (eds.), *Gender and Ethnicity in the Early Roman Italy*, Londres, Accordia Research Institute, 1997, p. 50.

<sup>3</sup> Jean-Michel DAVID: "Le prise en compte des intérêts des Italiens par le gouvernement de Rome", en Martin JEHNE y Rene PFEILSCHIFTER (eds.), *Herrschaft ohne Integration? Rom und Italien in Republikanischer Zeit*, Frankfurt, Verlag Antike, 2006, pp. 95-110; Roel VAN DOOREN: *Burgers en bondgenoten*, Nijmegen, Ipskamp, 2008, pp. 359-360.

<sup>4</sup> *Rhet. Heren.* 4.13, 16; Ovid.: *Am.* 2.16, 3.15.8-10, *Tr.* 4.10; Str. 5.4.2; Cic. *Phil.* 12.27; Eutr. 5.3.1. Vid.: Mark POBJOY: "The First Italia", en Edward HERRING y Kathryn LOMAS (eds.), *The Emergence of State Identities in Italy in the First Millennium BC*, Londres, University of London, 2000, pp. 187-211; Valentina ARENA: *Libertas and the Practice of Politics in the Late Roman Republic*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, pp. 14-44; Christopher J. DART: *The Social War, 91 to 88 BCE. A History of the Italian Insurgency against the Roman Republic*, Farnham, Routledge, 2014, pp. 35-40; Edward BISPHAM: "The Social War", en Alison E. COOLEY (ed.), *A Companion to Roman Italy*, Oxford, Wiley-Blackwell, 2016, pp. 84-85.

<sup>5</sup> App. *BC.* 1.38; Liv. *Per.* 72; Cic. *Balb.* 21; Flor. 2.6; Vell. 2.15; Diod. 37.13; Obs. 54-55; Gell. 4.4.3; Sis. Fr. 119.

el grado de tensión en sus relaciones con el Estado romano.<sup>6</sup> El elemento básico que unía a los *socii* itálicos era su particular categoría de “súbditos” en base a la *societas*, utilizando palabras de Fernando Wulff<sup>7</sup>, además de la esperanza de dejar de serlo y de ostentar la *ciuitas*, que comportaba privilegios a todos los niveles,<sup>8</sup> aunque evitando efectos desculturizadores.<sup>9</sup> Para Cicerón, de hecho, tras la concesión de la ciudadanía existiría una dualidad entre el origen étnico o cultural y el origen jurídico, propio de la *ciuitas*, reflejando la pluralidad de la sociedad romana.<sup>10</sup>

La intencionalidad de las informaciones transmitidas por los textos antiguos, que enfatizan el deseo de los itálicos de obtener la *ciuitas*, obviando la naturaleza heterogénea del colectivo, y que en su mayor parte intentan evitar presentar una situación de guerra fratricida,<sup>11</sup> ha generado un “resistencialismo” en la historiografía a considerar el *Bellum Sociale* una guerra civil.<sup>12</sup> Esta perspectiva, en nuestra opinión, impide llegar a comprender el calado real de la transformación que acontece a todos los niveles tras la sublevación itálica de los años 91-87 a.C. La misma dificultad en su definición, observable en los textos antiguos, dejaría entrever que el *Bellum Sociale* fue un conflicto diferente, extremadamente complejo, que significó un auténtico punto de inflexión en el devenir del Estado romano.<sup>13</sup> En este sentido, no sorprende observar juicios como el de Lynda Telford, que defiende que la sociedad romana no entendió ni el *Bellum Sociale* ni la Primera Guerra Civil como un verdadero conflicto armado, sino simplemente como una mera pelea faccional,<sup>14</sup> una argumentación fruto del análisis de un momento atípico y convulso. Por ello, con estas reflexiones queremos observar su evolución historiográfica para apuntar incipientes ideas en relación con su carácter.

<sup>6</sup> En el presente trabajo se ha omitido el debate historiográfico en relación a las causas del conflicto. Vid.: Emilio GABBA: “L’origini delle Guerra Sociale e la vita politica romana dopo l’89 a.C.”, *Athenaeum*, 32 (1954), pp. 193-214; Edward T. SALMON: “The Cause of the Social War”, *Phoenix*, 16 (1962), pp. 107-119; Christopher J. DART: op. cit., pp. 69-98; Edward BISPHAM: “The Social...”, pp. 77-83.

<sup>7</sup> Fernando WULFF: *Roma e Italia de la Guerra Social a la retirada de Sila (90-79 a.C.)*, Bruselas, Latomus, 2002.

<sup>8</sup> Uwe WALTER: “Legislation in the Roman Republic: Setting Rules or just Political Communication?”, en Tanja ITGENSHORST y Philippe Le DOZE (eds.), *La norme sous la République et le Haut-Empire romains: Elaboration, diffusion et contournements*, Burdeos, Scripta Antiqua, 2017, p. 537.

<sup>9</sup> Henry C. BOREN: “Studies Relating to the Stipendium Militum”, *Historia*, 32 (1983), p. 460; Michael H. CRAWFORD: *Coinage and Money under the Roman Republic*, Londres, Methuen, 1985, p. 187; Luís Manuel LÓPEZ: “Ni ciudadanos ni extranjeros: los itálicos en la política de los tribunos de la plebe a principios de la crisis de la República romana”, *Espacio, Tiempo y Forma*, 22 (2009), p. 234.

<sup>10</sup> Cic. *Leg.* 2.2.5.

<sup>11</sup> En ello debemos ver las palabras de Séneca (*Con.* 10.3.5): “*Optima civilis belli defensio oblivio est*”.

<sup>12</sup> John MARINCOLA: “Eros and Empire: Virgil and the Historians on Civil War”, en Christina S. KRAUS et al. (eds.), *Ancient Historiography and its contexts: studies in honor of A.J. Woodman*, Oxford, Oxford University Press, 2010, p. 186; Harriet I. FLOWER: *Roman Republics*, Princeton, Princeton University Press, 2010, p. 91; Christopher J. DART: op. cit., p. 214.

<sup>13</sup> Luís AMELA: *El toro contra la loba. La Guerra de los Aliados (91-87 a.C.)*, Madrid, Signifer, 2007, p. 7.

<sup>14</sup> Linda TELFORD: *Sulla: a Dictator Reconsidered*, Pen and Sword, Barnsley, 2014, p. 168.

## Inquietudes historiográficas y nuevas tendencias

El *Bellum Sociale* esconde un *corpus* bibliográfico ingente.<sup>15</sup> Sin embargo, en líneas generales ha sido infravalorado, siendo objeto de interés de los investigadores únicamente en cuanto permite transformar la organización interna de Roma, terminando con las diferencias estatutarias que tejían la península itálica: *ciuitas*, *ius latii* y *societas*, así como iniciando un proceso de municipalización que implicaría la puesta en marcha de estructuras sociales más o menos homogéneas. No es extraño que en una de las últimas tesis doctorales leídas sobre el tema, la del neerlandés Roel Van Dooren, se analizase el *Bellum Sociale* como un punto de inflexión organizativo.

En este marco, la historiografía empieza a interesarse por el conflicto a principios del siglo XIX,<sup>16</sup> con obras fundamentales como las de Carl Wilhelm Keferstein, Ferd Weiland<sup>17</sup> o Adolf Kiene.<sup>18</sup> Son trabajos que recogían las fuentes y los acontecimientos. No obstante, es en la segunda mitad del XIX cuando se empiezan a abordar elementos más particulares, como la amonedación<sup>19</sup> o las inscripciones encontradas en varios *glandes*.<sup>20</sup> También se teoriza sobre las causas del conflicto,<sup>21</sup> pero el *Bellum Sociale* se da por trabajado, sintetizándose toda la labor previa en la obra de Erdmann Drzezga.<sup>22</sup>

De este modo, y ya en la primera mitad del siglo XX, solo la aparición de nuevas fuentes permitiría avanzar en la interpretación del *Bellum Sociale*. Es por ello por lo que aparecen más monedas,<sup>23</sup> e incluso más epígrafes.<sup>24</sup> La interpretación histórica se interesa asimismo por la cuestión itálica: Jefferson Elmore<sup>25</sup> o George H. Stevenson<sup>26</sup> son ejemplos ilustrativos. Es decir,

<sup>15</sup> Entre las referencias más significativas vid.: Edward T. SALMON: op. cit., pp. 107-119; Peter BRUNT: "Italian Aims at the Time of the Social War", *JRS*, 55 (1965), pp. 90-109; Gaetano DE SANCTIS: *La Guerra Sociale*, Florencia, La Nuova Italia, 1976; Fernando WULFF: *Roma e Italia...*; Luís AMELA: op. cit.; Seth KENDALL: *The Struggle for Roman Citizenship. Romans, Allies, and the Wars of 91-77 BCE*, Piscataway, Gorgias Press, 2013; Christopher J. DART: op. cit.; Edward BISPHAM: "The Social...", pp. 76-89.

<sup>16</sup> Un recopilatorio fundamental es el del proyecto *ArcaIt: Archivio Costituzioni Antiche in Italia*, dirigido por Loredana Cappelletti [17/01/2018].

<sup>17</sup> Carl A.F. WEILAND: *De Bello Marsico*, Berlín, Rehtold, 1834.

<sup>18</sup> Adolf KIENE: *Der römische Bundesgenossenkrieg nach den Quellen bearbeitet*, Leipzig, Weidmann, 1845.

<sup>19</sup> Ferdinand BOMPOIS: *Les types monétaires de la Guerre Sociale. Étude numismatique*, París, Betaille, 1873.

<sup>20</sup> Karl ZANGEMEISTER: "Glandes plumbeae Latinae inscriptae", *Ephemeris Epigraphica corporis inscriptionum Latinarum supplementum* VI, Roma, Deutsches Archäologisches Institut, 1885.

<sup>21</sup> Julius ASBACH: *Das Volkstribunat des jüngeren M. Livius Drusus*, Asbach, Bonn, 1888.

<sup>22</sup> Erdmann DRZEZGA: *Die römische Bundesgenossenpolitik von den Gracchen bis zum Ausbruch des Bundesgenossenkrieges*, Breslau, Buchdr., 1907.

<sup>23</sup> Giovanni PANSA: "La monetazione degli Italici durante la Guerra Sociale nel suo valore storico en el carattere simbolico", *RIN*, 23 (1910), pp. 303-315.

<sup>24</sup> Ettore PAIS: "Nuove osservazioni sul decreto di Gn. Pompeo Strabone relative alla cittadinanza romana dei cavaliere Ispani", *Studia Storici per l'Antichità Classica*, 3 (1910), pp. 54-63.

<sup>25</sup> Jefferson ELMORE: "Municipia fundana", *TAPhA*, 47 (1916), pp. 35-42.

<sup>26</sup> George H. STEVENSON: "Cn. Pompeius Strabo and the Franchise Question", *JRS*, 9 (1919), PP. 95-101.

hay un fuerte interés por la problemática de la integración itálica en el sistema romano<sup>27</sup> en un momento en que la arqueología empieza a dar resultados interesantes.<sup>28</sup> De este modo, la *ciuitas* y por ende los cambios organizativos son parte de la piedra angular utilizada en la reflexión del conflicto, sobre todo a mediados de siglo.<sup>29</sup>

Sin embargo, y en este panorama, los estudios del *Bellum Sociale* renacerían a partir de los cincuenta. Es entonces cuando aparecen figuras paradigmáticas como la de Emilio Gabba,<sup>30</sup> cuya trayectoria profesional estaría marcada por su análisis de Apiano y de la cuestión itálica, con ideas que todavía hoy siguen vigentes. En los sesenta, investigadores como Ernst Badian<sup>31</sup> estudiarían el *Bellum Sociale* como trasfondo de la dictadura de Lucio Cornelio Sila (cos. 88, 80 a.C.), del mismo modo que Edward T. Salmon<sup>32</sup> marcaría un punto de inflexión en el análisis de las causas e incluso Hans D. Meyer<sup>33</sup> abordaría la organización de los insurgentes. El interés por la visión itálica, herencia directa de Emilio Gabba, se tradujo en el afortunado trabajo de Peter Brunt.<sup>34</sup>

A partir de los setenta, los itálicos se convertirían en objeto de estudio por sí mismo, destacando, entre otros muchos, Brendan Nagle.<sup>35</sup> Todo ello, sin embargo, argumentando que el conflicto es básico en cuanto la *ciuitas* se generaliza, idea fundamental en el recurrente trabajo de Adrian N. Sherwin-White<sup>36</sup>, pero también en la obra de Umberto Laffi.<sup>37</sup> En este contexto, el *Bellum Sociale* logra una nueva síntesis, después de la ristra de trabajos especializados y detallados, con la ya clásica obra monográfica y póstuma de Gaetano De Sanctis,<sup>38</sup> en un intento por organizar la sucesión caótica de acontecimientos, justo un año después de publicarse la esencial recopilación de fuentes editada por Irmentraud Haug, que recogía trabajos anteriores.<sup>39</sup> Sin embargo, todavía no hay una intencionalidad historiográfica en considerar aquello

<sup>27</sup> Ernst BADIAN: "Roman Politics and the Italians (133-91 BC)", *Dialoghi di Archeologia*, 4-5 (1970), p. 373.

<sup>28</sup> Albert W. VAN BUREN: "Further studies in Pompeian Archaeology", *MAAR*, 5 (1925), pp. 103-113.

<sup>29</sup> Josef GÖHLER: *Rom und Italien. Die römische Bundesgenossenpolitik von den Anfängen bis zum Bundesgenossenkrieg*, Beyerhaus, Breslau, 1939; Arnaldo BISCARDI: "La questione italica e la tribu sprannumeraria", *La Parola del Passato*, 6 (1951), pp. 241-256.

<sup>30</sup> Emilio GABBA: "L'origini delle...", pp. 41-114; Emilio GABBA: *Appiani Bellorum Civiliū Liber Primus*, Florencia, la nuova Italia, 1958.

<sup>31</sup> Ernst BADIAN: "From the Gracchi to Sulla", *Historia*, 11 (1962), pp. 197-245.

<sup>32</sup> Edward T. SALMON: op. cit., pp. 107-119

<sup>33</sup> Hans D. MEYER: "Die Organisation der Italiker im Bundesgenossenkrieg", *Historia*, 7 (1958), pp. 74-79.

<sup>34</sup> Peter BRUNT: "Italian Aims...", pp. 90-109.

<sup>35</sup> Brendan NAGLE: "An Allied View to the Social War", *American Journal of Archaeology*, 77:4 (1973), pp. 367-378.

<sup>36</sup> Adrian N. SHERWIN-WHITE: *The Roman Citizenship*, Oxford, Oxford University Press, 1973. De hecho su primera edición es de 1939.

<sup>37</sup> Umberto LAFFI: "Sull'organizzazione amministrativa dell'Italia dopo la Guerra Sociale", en *Akten des VI. Internationalen Kongresses für Griechische und Lateinische Epigraphik*, Múnich, Beck, 1973, pp. 37-53.

<sup>38</sup> Gaetano DE SANCTIS: op. cit.

<sup>39</sup> Irmentraud HAUG: *Studies in the Social War*, Nueva York, Arno Press, 1975.

una guerra civil o en ahondar en la experiencia colectiva de vivir un conflicto atípico. De este modo, se arguye que el itálico es diferente al romano, confundiendo identidad con diferenciación jurídica y, lógicamente, cultural. Y ello incluso con el espíritu de De Sanctis, que logra enfatizar aquel pasado con el *Risorgimento* italiano<sup>40</sup>. En esta línea, argüimos que las diferencias culturales existen, de eso no hay duda, pero el itálico y el ciudadano son parte del imaginario que supone Roma, de la pluralidad de su configuración,<sup>41</sup> del concepto de comunidad imaginada que transmite Benedict Anderson.<sup>42</sup> Ello queda atestiguado de un modo claro en Cicerón, tal y como veíamos, al remarcar la existencia de dos orígenes: el de nacimiento o cultural, y el jurídico, el que aporta la *ciuitas*.<sup>43</sup> Al final es necesario insistir en el hecho de que el *mos maiorum*, la tradición consuetudinaria o constitucional, determina el discurso social que define qué es ser romano, otorgando identidad a la sociedad que vive bajo su esfera, remarcándose su auténtica diversidad, pero también ayudando a perpetuar ideas etnicistas propias del momento histórico.<sup>44</sup>

En cualquier caso, y ya en la década de los ochenta, los itálicos seguirían sorprendiendo al mundo investigador, afirmándose que la rebelión buscaba una integración desde la igualdad.<sup>45</sup> Así, por ejemplo, se trabaja en relación con los etruscos,<sup>46</sup> con los marsos e hirpinos,<sup>47</sup> e incluso con todo el registro arqueológico conservado.<sup>48</sup> De hecho, la interpretación del conflicto se vuelve compleja, en relación con lo cual cabe recordar los nombres de Francisco Sánchez<sup>49</sup> o Aurelio Bernardi<sup>50</sup>, y a todas luces se analiza el *Bellum Sociale* como un conflicto crucial en el desarrollo de la República romana. Sin embargo, nuevamente se centra la atención en los asuntos jurídicos. En cualquier caso, y de modo paralelo, los estudios de François Hinard, a pesar de centrarse en la época de Sila, iluminan el conflicto desde una perspectiva diferenciada: los sentimientos de vulnerabilidad afloran tras el *Bellum Sociale*, pues sería vivida como una guerra civil. Sea como fuere, la síntesis definitiva de aquella marea de contenidos parte de los trabajos de Fer-

<sup>40</sup> Gaetano DE SANCTIS: op. cit., pp. 39-44; Christopher J. DART: op. cit., p. 15.

<sup>41</sup> Gary D. FARNEY: "Romans and Italians", en Jeremy MCINERNEY (ed.), *Ethnicity in the Ancient Mediterranean*, Oxford, Wiley-Blackwell, 2014, p. 452.

<sup>42</sup> Benedict ANDERSON: *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, Londres, Verso, 1991.

<sup>43</sup> Cic. *Leg.* 2.2.5.

<sup>44</sup> Valentina ARENA: "Informal Norms, Values, and Social Control in the Roman Participatory Context", en Dean HAMMER (ed.), *A Companion to Greek Democracy and the Roman Republic*, Cambridge, Cambridge University Press, 2015, p. 220.

<sup>45</sup> Christopher J. DART: op. cit., p. 15.

<sup>46</sup> Giovanna ASDRUBALI: "Etruschi e Umbri nella Guerra Sociale", *AFLPer*, 19 (1981), pp. 261-268.

<sup>47</sup> Arthur KEAVENEY: "Sulla, the Marsi and the Hirpini", *CPh*, 76 (1981), pp. 292-296.

<sup>48</sup> Élizabeth DENIAUX: "Civitate donati: Naples, Héraclée, Côme", *Ktema*, 6 (1981), pp. 133-141.

<sup>49</sup> Francisco SÁNCHEZ: "Triunfo de Asculaneis Picentibus", *Baetica*, 9 (1986), pp. 255-268.

<sup>50</sup> Aurelio BERNARDI: "Mondo italico dalla guerra sociale all'età augustea", en VV.AA. (eds.), *Enciclopedia Virgiliana III*, Roma, Istituto della Enciclopedia italiana, 1987, pp. 47-60.

nando Wulff,<sup>51</sup> del mismo modo que aparece el resumen más acotado realizado hasta día de hoy, a cargo de Emilio Gabba.<sup>52</sup>

De este modo, la década de los noventa continuaría interesada en la *ciuitas* y en la idea de su impacto, que ve la configuración de una Italia aparentemente unida, romanizada, destacando el trabajo de Michel Humbert.<sup>53</sup> Habría que esperar unos años para encontrarnos con una nueva síntesis del *Bellum Sociale*, realizada por Luís Amela,<sup>54</sup> en la que no se dudaría de su carácter de guerra civil pero no se profundizaría en la cuestión. De hecho, se agruparía la información y se reflexionaría sobre todos los aspectos del conflicto bélico, pero no se analizaría ni su impacto ni su carácter transformador.

En los primeros años del siglo XXI se seguiría trabajando sobre el *Bellum Sociale*, configurándose un doble camino marcado entre aquellos trabajos que siguen de cerca la perspectiva jurídica y organizativa y aquellos otros que analizan los hechos y los interpretan, aunque ello implique asumir pocas novedades. Para la perspectiva jurídica nada mejor que la ya citada obra del neerlandés Van Dooren,<sup>55</sup> cuya tesis reflexiona sobre la casuística, destacando también los minuciosos trabajos de Edward Bispham<sup>56</sup> o Seth Kendall<sup>57</sup> en relación con la *ciuitas* y el impacto organizativo. Por otra parte, la reflexión sobre los acontecimientos tiene resultados muy sugerentes, como los que analizan la integración itálica, con la obra paradigmática coordinada por Saskia T. Roselaar<sup>58</sup> o la de Rene Pfeilschifter.<sup>59</sup> Es interesante observar cómo de un modo implícito aceptan que el itálico también podría luchar por su independencia, a la sombra del anterior y divergente trabajo de Henrik Mouritsen.<sup>60</sup> El resultado más visible de todo ello es la síntesis más reciente hasta la fecha, la del australiano Christopher Dart.<sup>61</sup> Sin embargo, nos encontramos con el hecho de que el *Bellum Sociale* queda infravalorado, aun con las expresas intenciones de que no ocurra algo así. De hecho, una vez más se agrupa la información, pero no se analiza su carácter transformador, tal y como ocurría con la obra de Amela.<sup>62</sup> Es sintomático

<sup>51</sup> Fernando WULFF: *Romanos e itálicos en la Baja República*, Bruselas, Latomus, 1991; Fernando WULFF: *Roma e Italia...*

<sup>52</sup> Emilio GABBA: "Rome and Italy: the Social War", en Andrew LINTOTT, *et al.* (eds.), *Cambridge Ancient History. Vol IX*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 104-128.

<sup>53</sup> Michel HUMBERT: *Municipium et ciuitas sine suffragio. L'Organisation de la conquête jusqu'à la Guerre Sociale*, Roma, École Française de Rome, 1997.

<sup>54</sup> Luís AMELA: op. cit.

<sup>55</sup> Roel VAN DOOREN: op. cit.

<sup>56</sup> Edward BISPHAM: *From Asculum to Actium*, Oxford, Oxford University Press, 2007.

<sup>57</sup> Seth KENDALL: op. cit.

<sup>58</sup> Saskia T. ROSELAAR (ed): *Processes of Integration and Identity Formation in the Roman Republic*, Manchester, Brill, 2012.

<sup>59</sup> Rene PFEILSCHIFTER: "The allies in the Republican army and the Romanization of Italy", en Roman ROTH y Johannes KELLER (eds.), *Roman by Integration: dimensions of group identity in material culture and text*, Portsmouth, Journal of Roman Archaeology, 2007, pp. 27-42.

<sup>60</sup> Henrik MOURITSEN: *Italian Unification: A Study in Ancient & Modern Historiography*, Londres, Bulletin Supplement of the University of London, 1998.

<sup>61</sup> Christopher J. DART: op. cit., p. 20.

<sup>62</sup> Luís AMELA: op. cit.



que Dart no valore el conflicto como una guerra civil, al menos no de un modo explícito, siguiendo de cerca la perspectiva de Pheilschifter, que enfatiza las diferencias entre el itálico y el ciudadano. Lejos de resultar baladí este hecho hace que no se puedan conectar las prácticas inauditas vividas en el *Bellum Sociale* con las transgresiones más impactantes que vive el *mos maiorum* en los años inmediatamente posteriores, rechazándose postulados que ya Hinard subrayaba.<sup>63</sup> También es sorprendente que Kendall o Bispham, a pesar de ser conscientes de que para nuestra fuente guía, Apiano de Alejandría, el *Bellum Sociale* puede ser considerado una guerra civil, al menos de un modo implícito, no acojan dicha tesis.<sup>64</sup> Paradójicamente, dicho “resistencialismo” no aparece en autores que tratan temáticas cercanas, aunque no estrictamente el *Bellum Sociale*, como puedan ser Karl-Joachim Hölkeskamp<sup>65</sup> o Michael Lovano.<sup>66</sup>

Con todo, conviene subrayar el interés del *Bellum Sociale* en la actualidad con la llegada de una nueva y breve síntesis sobre dicho acontecimiento,<sup>67</sup> pero especialmente gracias a inquietudes científicas como las de Loredana Cappelletti, que ya ha organizado varios congresos internacionales buscando crear un debate más complejo más allá del jurídico u organizativo.

En cualquier caso, y en este contexto historiográfico, creemos que es necesario empezar a entender el *Bellum Sociale* como el primer episodio de guerra civil del sistema republicano tardío y, por ende, como el punto de inflexión que permite la transgresión de las formas sistémicas, del *mos maiorum*.<sup>68</sup> Es por ello por lo que argüimos que hay que dejar de resistirse<sup>69</sup> a una idea cada vez más aceptada: el *Bellum Sociale* fue una guerra civil vivida como tal, una conceptualización que requiere análisis más profundos y no únicamente de tipo organizativo. La Roma del siglo I a.C. es plural,<sup>70</sup> creándose una sociedad compleja en su seno, y la vivencia del conflicto configura una atmósfera de vulnerabilidad<sup>71</sup> que gesta prácticas transgresoras.<sup>72</sup> Ello no impli-

<sup>63</sup> François HINARD: *Sylla*, Paris, Fayard, 1985, p. 59.

<sup>64</sup> Seth KENDALL: op. cit., pp. 56, 58; Edward BISPHAM: “The Social...”, p. 78.

<sup>65</sup> Karl-Joachim HÖLKESKAMP: “Lucius Cornelius Sulla – Revolutionär und restaurativer Reformier”, en Karl-Joachim HÖLKESKAMP (ed.): *Von Romulus zu Augustus*, Múnich, CH Beck, 2000, p. 207.

<sup>66</sup> Michael LOVANO: *The Age of Cinna: Crucible of Late Republican Rome*, Stuttgart, Historia Einzelschriften, 2002, p. 16.

<sup>67</sup> Edward BISPHAM: “The Social War”.

<sup>68</sup> Carlos HEREDIA: “Problemáticas metodológicas en el análisis de la violencia y el miedo a raíz de la Guerra Social (91-87 a.C.)”, en Núria OLAYA, et al. (eds.), *II Jornadas Predoctorales en Estudios de la Antigüedad y la Edad Media*, Oxford, BAR, 2015, pp. 65-71; Carlos HEREDIA: *La transgresión del mos maiorum a raíz del Bellum Sociale (91-81 a.C.)*, Tesis doctoral inédita, Universitat Autònoma de Barcelona, 2017.

<sup>69</sup> Harriet I. FLOWER: op. cit., p. 91; Seth KENDALL: op. cit., pp. 56, 58; Christopher J. DART: op. cit., p. 214.

<sup>70</sup> Gary D. FARNEY: op. cit., p. 452.

<sup>71</sup> En relación con la idea del terror vid.: François HINARD: “La terreur comme mode de gouvernement”, en Gianpaolo Urso (ed.), *Terror et pavor. Violenza, intimidazione, clandestinità nel mondo antico*, Pisa, ETS, 2006, pp. 247-264.

<sup>72</sup> En cuanto a transgresión vid.: Jean-Michel DAVID: “Conformisme et transgression: à propos du tribunal de la plèbe à la fin de la République romaine”, *Klio*, 75 (1993), pp. 219-227.

ca romper con Pfeilschifter y su énfasis en las diferencias,<sup>73</sup> pues se trataría de una guerra civil protagonizada por una sociedad culturalmente variada que está viviendo un período dramático y transitorio. De hecho, la romanidad es parte del significado que se le da al *mos maiorum*, siguiendo de cerca las tesis de Valentina Arena,<sup>74</sup> pero que desafortunadamente también ayuda a perpetuar ideas psicológicas del momento, vinculadas al etnicismo, al racismo o al chovinismo al separar lo itálico de lo romano, a pesar de tratarse de conceptos que debemos matizar y justificar. Por otra parte, una lectura en la que solo se ve una guerra civil en aquel conflicto armado entre dos bandos cuyos miembros poseen la ciudadanía o *ciuitas*<sup>75</sup> es cuanto menos simplista y problemática. De hecho, no debemos confundir sociedad romana o romanidad con jerarquía jurídica, o al menos no como elemento único y exclusivo, tal y como hace David Armitage,<sup>76</sup> que parece comparar la realidad de Roma con la *Commonwealth* británica. Asimismo, el concepto de *Bellum Civile* no se empezaría a utilizar hasta finales del período tardorrepblicano,<sup>77</sup> permitiendo que al final a prueba más sólida de la existencia de la guerra civil sea su completa incompreensión<sup>78</sup>.

De este modo, creemos vital acercarse al conflicto no tanto desde la lógica de la *ciuitas* y las diferencias jurídicas, incluso culturales, sino constatando la trascendencia de las experiencias aprendidas, la transgresión que subyace en relación con los pilares constitucionales republicanos tras el paso del conflicto armado. Al final, un punto de inflexión que ya recoge Harriet Flower,<sup>79</sup> pero cuyo carácter tampoco debemos afirmar categóricamente. El debate que da pie al fuerte “resistencialismo” se basa en la conceptualización estricta del *Bellum Sociale* como guerra civil, pero es fácil generar consensos aceptándose una experiencia bélica asimilada a la de un conflicto con dicho carácter, con eufemismos como el de guerra interna, pero siendo conscientes del punto de inflexión que supone una guerra de dicha naturaleza.

### La transgresión y el impacto del conflicto

Una vez planteada la problemática bibliográfica, conviene manifestar brevemente los resultados más nítidos encontrados tras un análisis en profundidad de los datos disponibles.<sup>80</sup> En

<sup>73</sup> Rene PFEILSCHIFTER: op. cit., pp. 27-42.

<sup>74</sup> Valentina ARENA: “Informal Norms...”, pp. 217-238.

<sup>75</sup> David ARMITAGE: *Civil Wars: A History in Ideas*, Nueva York, Vintage, 2017, p. 37. A ello hay que sumar el hecho de que, a partir del año 87 a.C., la *ciuitas* parece generalizarse, de modo que se hace extremadamente difícil aceptar su argumento.

<sup>76</sup> David ARMITAGE: op. cit., pp. 30-31, 106.

<sup>77</sup> De hecho, que las fuentes literarias más cercanas al conflicto no utilicen el término *Bellum Civile* no es sustantivo, pues se trata de una terminología que no se maneja hasta años después, tal y como constata Gianpaolo URSO: “Tumultus e guerra civile nel I secolo a.C.”, en Marta SORDI (ed.), *Il pensiero sulla guerra nel mondo antico*, Milán, Vita e Pensiero, 2001, p. 129.

<sup>78</sup> Cic. *Man.* 10.28. Carlos HEREDIA: *La transgression...*, p. 190.

<sup>79</sup> Harriet I. FLOWER: op. cit.

<sup>80</sup> Carlos HEREDIA: *La transgresión del mos maiorum a raíz del Bellum Sociale (91-81 a.C.)*, Tesis doctoral inédita, Universitat Autònoma de Barcelona, 2017.

ellos se nos permite vislumbrar la naturaleza de guerra civil del *Bellum Sociale*, así como identificar prácticas de hacer la guerra heterodoxas, que romperían con usos y costumbres, y que supondrían una acentuada brutalización que a partir de entonces marcaría la política y la sociedad romana. Esto también resultaría fundamental para entender la violencia crónica que caracterizaría el período tradicional de las guerras civiles, iniciado en el 87 a.C., en el inmediato postconflicto del *Bellum Sociale*. De este modo, se observarían formas de proceder extraordinarias que se vuelven ordinarias, comenzando un período de transición que conduciría a una nueva República romana.<sup>81</sup>

De hecho, en el *Bellum Sociale* se visualizan dinámicas de cercanía e, incluso, de camaradería entre romanos e itálicos, que a pesar de la cruenta guerra que los enfrentaba evidenciarían los intensos vínculos que los unían. No obstante, para hacer posible el desencadenamiento de una guerra fratricida como el *Bellum Sociale* debió producirse un proceso de “construcción del enemigo” por el cual ambos bandos, más allá de lo mucho que los unía, destacarían al máximo lo negativo de los estereotipos preexistentes sobre su rival, todo ello en el marco de la práctica ya mencionada de la deshumanización<sup>82</sup>. Una subversión de tal calibre vendría a reafirmar nuestra creencia de que el *Bellum Sociale* fue una auténtica guerra civil.<sup>83</sup> En cualquier caso, Cayo Mario (*cos.* 107, 104-100, 86 a.C.), un romano de origen itálico natural de *Arpinum* (Arpino), y el líder rebelde Popedio Silón no podrían evitar protagonizar un episodio de confraternidad<sup>84</sup>, al igual que ocurriría entre Pompeyo Estrabón (*cos.* 89 a.C.) y Vetio Escatón, que mantendrían una distendida entrevista, indicio del estrecho vínculo entre ellos y que, a su vez, explicaría la intervención del primero para salvar al segundo de la traición de la que fue víctima por parte de sus mismos hombres en el 89 a.C.<sup>85</sup> Al final, la faceta humana, en numerosas ocasiones olvidada, puede constituir la prueba más ilustrativa de la integración, por encima de diferencias culturales, estatutos o comportamientos.

Asimismo, la radicalización de la violencia política y social que caracterizaría las últimas décadas de la República romana, marcadas por las guerras civiles, debería remontarse al *Bellum Sociale*, que constituiría la primera experiencia de guerra civil, estableciendo un punto de inflexión en el *mos maiorum*. En efecto, esa guerra fratricida generaría un cambio en usos y costumbres, al que contribuiría el global de la sociedad romano-itálica como protagonista del conflicto, y no solo las élites.<sup>86</sup> Y es que el *mos maiorum*, fundamentado en la tradición, se cons-

<sup>81</sup> Harriet I. FLOWER: op. cit., pp. 90-91.

<sup>82</sup> Enrique BACA: *Las víctimas de la violencia: estudios psicopatológicos*, Madrid, Triacastela, 2008, p. 244.

<sup>83</sup> François HINARD: “Appien et la logique interne de la crise”, en Estelle BERTRAND (ed.), *Rome, la dernière République*, Burdeos, Scripta Antiqua, 2011, p. 117.

<sup>84</sup> Diod. 37.15.1-2; Gaetano DE SANCTIS: op. cit., p. 69.

<sup>85</sup> Cic. *Phil.* 12.27.

<sup>86</sup> Wilfried NIPPEL: *Public Order in Ancient Rome*, Cambridge, Cambridge University Press, 1995, pp. 8-9; François HINARD: *Sylla*, p. 261; Robert MORSTEIN-MARX: *Mass Oratory and Political Power in the Late Roman Republic*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004, p. 118.

truiría en base al conformismo y la transgresión, que se acentuaría en el marco de una guerra de naturaleza civil.<sup>87</sup>

La puesta en marcha de un nuevo horizonte ideológico a raíz del *Bellum Sociale* no sería baladí: las mentalidades forman y educan a las nuevas generaciones.<sup>88</sup> El *novum mos* resultante es el que se aprende,<sup>89</sup> de modo que el conflicto entre romanos e itálicos constituiría un acontecimiento fundamental para comprender el contexto posterior.<sup>90</sup> Los hábitos transgresores surgidos en el *Bellum Sociale* serían asumidos y normalizados por la sociedad romana en su conjunto. Así, el asesinato del cónsul Cneo Octavio (*cos.* 87 a.C.) junto a otros eminentes personajes tras la contraofensiva cinno-marianista del 87 a.C., así como la exposición pública de sus cabezas en los *rostra*, acompañada por el abandono de sus cuerpos en las calles de Roma,<sup>91</sup> marcaría un preocupante precedente que permitiría concebir de manera reiterada episodios similares en los años venideros.<sup>92</sup> Igualmente, cabe destacar el carácter humillante y ejemplarizante del triunfo sobre los itálicos celebrado por Pompeyo Estrabón en el 89 a.C. a raíz de su victoria en el frente de *Ausculum*, solo explicable a raíz del proceso de construcción del enemigo producida en el *Bellum Sociale*.<sup>93</sup> Ciertamente, a pesar del estrecho vínculo entre romanos e itálicos, el triunfo no se celebraría *de iure* sobre compatriotas. No obstante, contribuiría a superar ese tabú del *mos maiorum*, que no consideraba legítimo celebrar ritualmente las victorias logradas sobre conciudadanos, marcando un precedente que llevaría a las sucesivas guerras civiles, cuando los *imperatores* victoriosos celebraron sendos triunfos sobre sus rivales y compatriotas derrotados.<sup>94</sup>

Por otra parte, hemos de observar como “ingrediente” básico del impacto del *Bellum Sociale* no solo la atmósfera de vulnerabilidad que se creó en torno a estos acontecimientos, sino también las consecuencias en clave económica,<sup>95</sup> forzándose la búsqueda de recursos en base a medidas extraordinarias. La contienda del *Bellum Sociale* implicaría la destrucción de infraestructuras, de circuitos tributarios,<sup>96</sup> de núcleos poblacionales y, en realidad, de todo aquello que

<sup>87</sup> Jean-Michel DAVID: “Conformisme et...”, p. 227.

<sup>88</sup> Harriet I. FLOWER: op. cit., pp. 161-162.

<sup>89</sup> Valentina ARENA: “Informal Norms...”, p. 219.

<sup>90</sup> Harriet I. FLOWER: op. cit., p. 91.

<sup>91</sup> App. *BC.* 1.71-74; Plut. *Mar.* 43-44, *Sull.* 5.6; Liv. *Per.* 80; Flor. 2.9.13-16; Sall. *Hist.* 1.67.19; Vell. 2.22.2-4; Val. Max. 9.2.2, 9.12.4-5; Oros. 5.19.23; *IG.* 14.1297. Vid.: Michael LOVANO: op. cit., pp. 47-49; François HINARD: “*La terreur...*”, p. 250;

<sup>92</sup> Lukas DE BLOIS: “Army and General in the Late Roman Republic” en Paul ERDKAMP (ed.), *A Companion to the Roman Army*, Oxford, Oxford University Press, 2007, pp. 168 y ss.

<sup>93</sup> Plin. *NH.* 7.135; Val. Max. 6.9.9; Diod. 43.15.5, 49.21.3; Gell. 15.4.3; Asc. 14.

<sup>94</sup> Francisco SÁNCHEZ: op. cit., 255-268; Wolfgang HAVENER: “A Ritual Against the Rule? The Presentation of Civil War Victory in the Late Republican Triumph”, en Carsteen HJORT y Frederik J. VERVAET (eds.), *The Roman Republican Triumph beyond the Spectacle*, Roma, Quasar, 2014, pp. 165-179.

<sup>95</sup> Luigi PEDRONI: *Crisi finanziaria e monetazione durante la Guerra Sociale*, Bruselas, Latomus, 2006, pp. 63-67.

<sup>96</sup> François HINARD: *Sylla*, p. 57; Edward BISPHAM: “The Civil Wars...”, p. 96.

pudiera convenir arrasar en pos de la victoria,<sup>97</sup> dinámica que se incrementaría con el estallido de la siguiente guerra civil.<sup>98</sup> Ello adquiere una dimensión novedosa, solo comparable a la generada en el marco de la Segunda Guerra Púnica. No olvidemos la imagen que nos aportan las fuentes disponibles en relación con el *Bellum Sociale*.<sup>99</sup> De esta manera, podemos hablar de una auténtica crisis económica que conectaría el *Bellum Sociale* con las proscripciones del mismo Sila, horizonte macroeconómico que no debe ocultar el empobrecimiento de la mayoría de los sectores populares, que perdieron ingresos y propiedades.<sup>100</sup> El trauma se vive no solo por las muertes, sino también por la destrucción de un *statu quo* y las dificultades que ello conlleva para la vida diaria, creándose una situación insoportable.<sup>101</sup> La realidad que transmite Diodoro en relación con el asedio que vivió la ciudad de *Aesernia*, en la que sus habitantes pasaron un intenso período de hambruna, llegando incluso a consumir sus animales domésticos, refleja hasta qué punto el *Bellum Sociale* afectó en este ámbito crucial, manifestando el impacto propio de una verdadera guerra civil<sup>102</sup> y gestando un nuevo *mos maiorum* que nada tenía que ver con el anterior.

---

<sup>97</sup> Cic. *Leg. Agr.* 2.80; 2 *Verr.* 2.5; Bulst 1964, 331; Michael LOVANO: op. cit., p. 70.

<sup>98</sup> App. *BC.* 1.66; Michael H. CRAWFORD: *Roman Republican Coinage*, Cambridge, Cambridge University Press, 1974, pp. 569-572; Charles T. BARLOW: "The Roman Government and the Roman Economy, 92-80 B.C.", *AJP*, 101 (1980), pp. 207, 209; Michael LOVANO: op. cit., p. 70; Luigi PEDRONI: op. cit., pp. 63-67.

<sup>99</sup> App. *BC.* 1.39, 102-103; Charles T. BARLOW: op. cit., pp. 204-207, 212-213; Michael LOVANO: op. cit., pp. 70-76.

<sup>100</sup> App. *BC.* 1.54. Gaetano DE SANCTIS: op. cit., p. 101; Charles T. BARLOW: op. cit., p. 213; Michael LOVANO: op. cit., pp. 70-76; Seth KENDALL: op. cit., pp. 538-539.

<sup>101</sup> Diod. 37.1.1-6; Plin. *NH.* 2.199; Flor. 2.6.11; Just. 38.4.13-14; Agust. *De Civ.* 3.26; 5.22. Vid.: François HINARD: *Sylla*, p. 253.

<sup>102</sup> Diod. 37. 19.2.